

que no ha de ser para mañana ni esotro día, sino que aora luego hemos de ver quien es el que mata al hijo de los dioses. Advertid que lo mando yo, el sacerdote entendido o medico o adiuino consumado en sabiduria.

Este es el comun conjuro con que hechan la suerte, y como lo van diciendo van midiendo como tengo dicho con el palmo derecho el medio braço yzquierdo. Y si la suerte se hechó sobre el sanar o morir algun enfermo, y el vltimo palmo concluíó emparejando los dedos que miten (sic) con los medidos, pronostican que luego morira y que ya no abrá remedio que le aproueche. Si de la ultima medida sobró mucho en el braço medido, v. gr., los dedos o media mano del medio braço medido, dicen que aun la falta mucho por correr a la enfermedad. Y asi dicen *oc huetzoc*, q. d. aun estará acostado mucho tiempo, como si dixera no se leuantará tan presto, o no lo lleuarán a enterrar tan presto. En el conjuro referido deste sortilegio de las manos, es de aduertir que algunos mudan algunas palabras, expresando mas la invocacion del demonio y su poder, porque donde el conjuro referido dice en el principio, socorre que ya es tiempo &.ª, anteponen:

«Yo soi el que lo mando, el principe del inferno, el sacerdote o espiritado:» *nomatca nehuatl, nimictlanteuctli, nitlamacazqui*. Y otros: «Yo el principe de los encantos:» *ninahualteuctli*. Otros: «Yo lo mando en persona, el paje:» *nomatca nehuatl, nixollotl*.

Y es como si dijera el criado del Demonio: y el mismo nombre de *xollotl* se aplica tambien al Demonio, y assi interpretará: «yo el Demonio lo mando.»

En el mismo conjuro, donde dice:

«Nuestra escalera preciosa, *tochalchih-ecahuaz*,» dicen: «nuestra escalera infernal, *tomictlan-ecahuaz*.»

Otros concluyen el conjuro diciendo:

Yo en persona principe del inferno quiero que sepa el estado de este enfermo. Si morira presto? o no, antes ha de durar algun tiempo.

*Nomatca nehuatl, nimictlanteuctli*, quen ye quitlamachtia: cuix quitlanahuitiz? ca, cuix achicatiz.

Con lo referido mal se puede negar el expreso pacto con el demonio, en espeçial viendo que por este medio dicen y preuienen cosas imposibles de alcançar por discurso humano, y mas siendo euidente que el salir pareja v desigual la medida, y poniendo yo esta objeccion a algunos destes sortilegos, responden que no es assi, sino que sin poderlo ellos remediar ni preuenir, la mano se alarga o se acorta v va derecha v se tuerce en la medida; y si ellos dicen verdad en la respuesta, con ella está bien prouado ser expresa obra del demonio. Tambien aduerto que con el mismo sortilegio de la medida de el medio braço pronostican el remedio de la enfermedad, como assi mismo si no le abrá, y tambien si la enfermedad es causada naturalmente que ellos dicen, *Dios onechmomaquili*, quiere decir, Dios me la dio; o bien si es por medio de algun hechizo, lo que ellos creen facilissimamente, o si la causó sola la voluntad de algun enemigo del enfermo o alguna persona a quien tiene enojado, y en este vltimo caso llega a tanto su desatino que uienen a echar la culpa de las enfermedades a los santos y aun a la Virgen Nuestra Señora, dando por razon que la tienen enojada, o a otro santo por auer hecho alguna descortesia a su imagen, como es orinarse los muchachos en el oratorio, o tal que cosa, o no auerle celebrado su fiesta. Si acaso pronostica ser causa de la enfermedad el enojo de algun santo, hechan luego suerte sobre el medio de aplacar el santo o santa enojada, porque ese será la cura de la enfermedad, y de ordinario pronostican que le aplacarán haziendole alguna imagen, o si la tienen haziendole algun bestido o velo, v anidiendole algun adorno, v haziendole alguna fiesta, y ninguna cosa de las dichas ha de pasar sin combites y borracheras y muchas ofensas de Dios Ntro. Señor, y consiguientemente del santo que ellos

Nota.

dicen, conqué los enfermos empeoraran si la causa y remedio de la enfermedad fuera el que los falsos adiuinos dicen; pero como tienen tan assentado su credito y el enfermo o muere o sana, si sana queda mas fixa la opinion y credito del adiuino, si muere no ay quien le demande el yerro, y con esto se continuan los embustes y engaños y la perdicion de las almas destes miserables, y mas quando el adiuino dice que la causa de la enfermedad es tal v tal persona, por enemistad que le tienen, queda el odio assentado de generacion a generacion, y dura el rencor por muchos años sin que baste a dissuadirlos ni aplacarlos razon alguna, ni ser menos, ni aun el negarles la absolucion en las confesiones, porque se assienta y afixa (sic) mas en ellos el credito del falso sortilego que el de los predicadores del euangelio.

Quando de estos sortilegios no se siguiera otro daño mas del que acabo de referir, como del vso del *ololiuhqui* y *peyote* dixé en su tratado, se debia poner toda la diligencia possible en extirpar de todo punto cosa tan perjudicial de entre christianos, cuya vida y mejora consiste en el amor y caridad; porque çierto es muy gran lastima ver la perdicion de las almas causada destes odios y rencores naçidos destes falsos pronosticos, y mas si se considera que ninguna diligencia aprouecha para arrancarles del corazon lo que vna vez entró por este medio.

Lo mismo es quando pronostican de hurtos o adiuinan sobre quien llebo la hija o la muger agena, porque si hechan la culpa a Joan, y la muger no parece, no ay sastifacion que baste, y el creido culpante viue en perpetuo desconsuelo, y los offendidos en perpetuo odios del.

Para vsar de este sortilegio de las manos en casos de hurtos o ausencias, v de remedios para enfermedades, sirue el mismo conjuro referido, con mudança de algunas palabras que contienen el caso sobre que se hecha la suerte, v. g.: si se hecha la suerte sobre que remedio tendra la enfermedad.

Donde en el conjuro decia: «Luego ahora hemos de ver quien es el que ya mata &.ª» *Tla tiquitilican, toconitazque ac ye quimictia*, &.ª; dicen: «Hemos de ver que remedio aprouechará al hijo de los Dioses, si se halla tan bien con la medicina llamada blanca muger? *Tla tiquitilican teteo ipiltzin ahço quinamiquiz, ahço quihuelmatiz in pahtzinlli istac allinan cihuatzinlli*, &.ª. (Hija del aguayerva). Si se hallará bien con el espiritado amarillo o con el espiritado verde, &.ª, *ahço quihuelmatiz in coauhqui, tlamacazqui, ahnoço xoxoqui tlamacazqui (tlaçopati, yerba piciete)*.

Y quando van diciendo estas palabras van midiendo el medio braço hasta que sale la suerte a su voluntad, y saliendo buena, aplican la medicina con que yo formo la suerte.

Para ojo de humo, en el mismo lugar dicen:

Veamos al hijo de los dioses quien le llebo v quien le humo su maiz, o su animalsillo, si es bestia la hurtada.

*Tla tiquitilican teteo ipiltzin: aquin oquihuicac, ac oquichtequili ytonacayotzin, anoço yyolcatzin.*

Si es por muger v por hija que falta, dicen:

Sepamos donde está v donde se fue? (la muger o la hija). Si se fue mui lejos? o no es assi sino que no se a ausentado, sino que se está queda la deste desdichado.

*Tla tiquitilican campa catqui, campa oya: ahço hueca oya, ahço ayocmo neciz? onca? ye oc onca inamitzin icnotlacatl.*

En todos estos conjuros donde ponen la palabra *ca* es particula aduersatiua que yontradiçe toda la clausula preçedente; para saber quien las lleuo, dicen:

Quien las llebó, o quien las hurtó.

*Aquin oquihuicac, aquin oquichtec.*

Como arriba en los humos de cosas, de manera que el conjuro sirbe para todo, solo con mudar las palabras del caso sobre que se hecha, aunque siempre procuran disfraçar las cosas con vocablos metaphoricos, o los que llaman *nahualtocail*, que quiere decir lenguaje o nombre de que vsan los hechiceros.



Por este delito he preso y castigado muchos yndios y indias, aunque hecho compunto (sic), ha sido mas mugeres que hombres; y se hallan en muchas prouinçias estos sortilegos, porque por el nombre de adiuinos son mui estimados y son muy regalados, y muy bien prouedidos de lo necesario, y como el officio no les cuesta dineros, sino solo tomar de memoria el conjuro del sortilegio y con esso decir que saben mucho, y que no ay cosa que se esconda de su çiençia, facilmente entran en el officio, y con mayor facilidad de la execuçion y el prouecho çierto que en ello tienen, y porque si por nuestros peccados açertó el pronostico vna vez, lo que muchas veces sucede a cualquiera que tiene buen discurso, queda con eso tan opinado, que no solo yndios, sino españoles tambien los consultan, como auerigue en el pueblo de *Yautepec* del Marquesado, donde fue vna muger a consultar a una sortilega destas sobre alguna ropa que le auian hurtado, y quiso Ntro. Señor que la que otras ueces auian açertado errase entonçes hechando la culpa a quien no la tenia, conque uino el caso a mi notiçia, y el santo offiço castigó a la muger consultante. Algunos de estos sortilegios (sic) para mejor açierto de su embuste beben el *ololihqui* por añidura y con esto mas de ordinario açiertan, porque mediante el pacto que en la tal beuida el *ololihqui* interuiene, como queda dicho en su lugar, les responde el demonio a las dudas y ellos lo reboçan con decir que lo adiuinaron por la suerte; y porque en este capitulo he echo mençion de como tal vez dicen los tales sortilegios que la enfermedad es causada por el enojo de algun santo, será necesario estenderme mas en este punto, porque se entienda mejor, y porque tambien con los santos juntan los que ellos tienen por dioses, como son las nubes, los cerros, los rios, el ayre y el fuego, y otras cosas a este modo; pues en hallandose atajado el tal sortilegio, no hallando causa a que atribuir la enfermedad del paçiente para hallar salida a su enbuste diçe en su sortilegio, en el lugar donde cabe conforme lo arriba referido, lo siguiente:

Aqui tengo de ver en el espejo de mi encanto quien es el que le daña, quien es el que está enojado, si acaso es algun santo. Y para esto, ven el nueue veces golpeado, el nueue veces estrujado, &.<sup>a</sup>

Nican nitlachiaz in amoxco, aquin on in qui-tlauelia, aquin moqualanaltia, ahço *Santo*. Tla xihualhuia chicnautlatetzontli, chicnautlamate-loli &.<sup>a</sup>

Y prosigue como queda arriba referido, hasta pronosticar que es algun santo el que causa la enfermedad, haciendo sus medidas a palmos. En auiendo pronosticado que es algun santo el causador de la enfermedad, resta pronosticar quien sea el tal santo, y asi tornan a echar la suerte haciendo sus medidas y ingiriendo en el conjuro en el lugar donde caben, las palabras siguientes.

Sepamos quien eres tu el santo que estás enojado? Si acaso eres Ntra. Sra. o acaso eres san gaspar o acaso s. Juan, &.<sup>a</sup>

Ac tehuatl yn timoqualanaltia? Ahço totlaço-nantzin. Ahço *San gaspartzin*. Ahço *san Juan-tzin*, &.<sup>a</sup>

Esta manera van diçiendo y midiendo sus palmos hasta que sale a su proposito, y luego diçe que tal santo es el que causa la enfermedad; quando el sortilegio no topó con santo, prosigue con su conjuro y sus medidas refiriendo otros dioses y cosas que adoran, diciendo:

Quien es el enojado si son los dueños de la tierra, los angeles de Dios (que asi llaman las nubes).

Ac moqualanaltia: aço ahuaque, Dios iangelo-tzitzihuan.

Y si no salio la suerte prosiguen:

Sepamos si son los enojados los Dioses monteses y cayó en sus manos, o si es el vn conejo boca arriba (por la tierra), o es el que es mi Padre y madre, las quatro cañas que centellean (por el fuego).

Aço ohuican chaneque, inmac ohuetz; anoço cetochtli aquetztimani? Anoço nota, nonan nahui acatl milintica.

Vltimamente vienen a pronosticar quien es el enojado y luego entra el pronostico del remedio para desenojarle, en el qual lo principal que ai que advertir es que dan por remedio vna idolatria formal, porque si pronostican ser el enojado el fuego, el agua, la tierra, los vien-

tos, las nuues o los dioses monteses, que son como los faunos y satiros de la antigua gentilidad, para amansarlos dan por medio offreçerles sacrificio, y assi mandan que el enfermo offrezca inçienso, candelas, ramilletes, lienços y otras cosas, y aun entre ellas comida y bebida al tal dios enojado; v. g.: si el paçiente enfermó en el monte, que ponga en el lugar donde se sintio herido de la enfermedad, offrenda de inçienso &c. a los dioses monteses para que se aplaquen; si fue junto al rio, que se ponga su offrenda junto a el; y si en la encrucixada de algun camino, que sacrifiquen alli al dios de aquel portillo donde suele auer alguna piedra que adoran o un monton de piedras donde sacrifican, o adorando el mismo monton de piedras o al dios que piensan que assiste en el; si diçen que es el enojado el fuego, al qual dan la misma veneraçion que a los santos, manda al enfermo que haga el sacrificio al fuego poniendolo en vn curioso brasero sobre el altar y echando mucho inçienzo (de que sirue el copal) y poniendo junto de el muchos ramilletes y candelas, y aunque tal vez no ponen el brasero de fuego sobre el altar sino sobre la peaña, no es la causa menos veneraçion sino temor de que no se les queme el oratorio y aun la casa con sus descuidos y borracheras que de ordinario acompañan semejantes sacrificios con sus circunstancias, donde en lo vno y en lo otro es tan interesado el demonio. De todos los casos referidos, tengo causas sentenciadas de muchos pueblos de indios donde se ha probado con los mismos complices y con otros testigos auerse hecho semejantes sacrificios, y muchas veces se han traído las mismas offrendas de los lugares donde las auian puesto, como me sucedió con una sortilega de *Atenango*, que mandó a un enfermo sacrificarse en un portillo, donde auia sucedido el mal, a vna piedra que estaba en el, y assi truxeron de aquel puesto las velas e inçienço, algodon y tortillas del sacrificio, con la piedra a quien se auia hecho; todo lo qual vio el Illmo. Sr. D. Juan de la Serna, Arçobispo de Mexico, y cada dia suceden destos casos.

## CAPITULO II.

## DE OTRO CONJURO PARA ECHAR SUERTES.

OTROS para el sortilegio de las manos mudan el tenor y haçen dueño de toda la obra al fuego a quien adoran, y asi entran en el conjuro inuocando su favor, diciendo:

Ven aca mi Padre las quatro cañas que hecha llamas (el fuego), el de los cabellos rubios, Principe de la aurora (porque al amanecer todos proveen de fuego), Padre y madre de los dioses, que aqui he traído a mis dioses del encanto (parece decirlo por los dedos), mis dioses blancos (por las viñas). Ea acudid de vuestra parte, los çinco solares, los que os rematais en conchas de perlas y estais en vn solo mirador y en vna sola vergeria (porque están juntos en la mano), veamos ahora nuestro espejo de encantos, &.<sup>a</sup>

Tla xihualhuia, nota nahui acatl milintica, tzoncoztli, tlahuizcalpan tecutli, teteo inta, teteo innan. Ca oniquinualhuicac nonahuatlteohuan, noztacteteohuan. Tla xihualhuian macuiltonaleque, tzonpitzizime, in çan ce imithual, çan ce inchayanacauh. Tla toconitancan (sic) tonahualtezcauh &c.

Y en lo demas casi es lo mismo que el primero deste genero, aunque algunos ponen en el remate y conclusion del lo que se sigue:

Luego aora heilz (sic) lo he de ver yo en persona, el que todo lo ando, en quien está el resplandor y blancura de la nieve, viejo, o vieja sabia experimentada que yonoce hasta lo que ay en el infierno y en las alturas (como si dijese en el çielo), yo en persona el sacerdote principe de los encantos.

Ça niman aman nomatca nehuatl, *mihocomo-niz*, <sup>1</sup> *nicepactonal* (sic), nicmati huehue el (sic), nicmati illama (si es muger). Nimictlanmati, nitopanmati, nomatca nehuatl nitlamacazqui, nina hualtecutli.

<sup>1</sup> Es bocablo intentado (sic) por el demonio: no lo ay en la lengua mexicana. (N. del A.)